

A QUEMARROPA

www.semananegra.org

GIJÓN, 8 de julio de 2012 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXV • GRATUITO • Nº 3

HIJOS DE SU TIEMPO

LIBROS Y EMOCIÓN EN LA XXV SN



ETIQUETA OCULTA

Por Pablo Batalla

Página 2

□ Ayer hubo cariño en el homenaje a la revista Nueva Dimensión y a su director **Luis Vigil**. La revista que desapareció en 1993, fue educación sentimental de toda una generación de lectores. Reflejo de un tiempo complicado y difícil que al paso de los años parece más inocente de lo que fue.

Juan Gómez Jurado encandila con su novela *La leyenda del dragón* y **Juan Diego Botto** paseó con su familia por el recinto.

Estamos en Gijón, somos la Semana Negra, el viento frío se desvanece pronto. A veces.

SIN FRONTERAS

Por Jesús Palacios

Páginas centrales

ETIQUETA O CULTA



PABLO BATALLA



"¡Todo es posible! ¡No tengas miedo! ¡Juega!"

Lo primero que uno recibe de la Semana Negra, cuando franquea las puertas de su recinto a eso de las cinco menos diez y todo está como entrecerrado o como brotando o como sumido en esa calma irreal que precede a todas las tormentas, es una densa y penetrante vaharada de olor a salitre. Lo primero que uno aprende, que las conferencias en las que participa PIT II no empiezan hasta que PIT II acaba de fumar. Lo segundo que uno aprende, que la gente del espectáculo suele llegar tarde a sus citas, pero la gente de la lucha obrera no lo hace jamás. Cuando la cita de aquéllos y la cita de éstos es exactamente la mis-

ma, lo que sucede es lo que sucedió ayer tarde: que lo que estaba programado como la mediática presentación del libro de un actor archiconocido acaba transformándose, uno cree humildemente que para mejor, en un electrizante púlpito revolucionario. Que lo que era coloquialmente difundido como "lo de Willy Toledo" se convierte en "lo de Cándido el de Cándido y Morala", y Cándido el de Cándido y Morala llena la carpa con la sencilla contundencia de su vozarrón desgarrado cuando arenga que cuando un pueblo entero defiende a los trabajadores es imposible perder una batalla, y logra que toda la concu-

clamado un poco antes al reparar en un servidor, que tomaba notas en su libretita sentado en una de las mesas de la carpa del encuentro. Releyéndolas ahora, encuentro un garabato casi ininteligible que reza algo así como que Xuan Xosé Sánchez Vicente no salió del *Surdimientu*, pero pienso que tal vez lo que suceda sea que el *Surdimientu* surdió tan lenta y tan incompletamente que aún no ha dejado de *surdir*, y sea entonces perfectamente lícito no haber salido de él.

Por allí andaba también mi buen amigo Javier Cayado, vestido de paisano (su turno de *seto* no comenzaba hasta unas horas más tarde). Mi buen amigo Javier Cayado es un viejo monstruo ("¡Andémonos a contemplar la mar y sus olescas reverberaciones!", me dijo en un momento dado, deseoso de asomarse a oler mejor el Mar Cantábrico) y, tal vez con el ánimo de encontrar ideas para renovarse, tuvo a bien acompañarme a la mesa redonda que con el prometedo título *Nuevos monstruos* iba a tener lugar en la carpa de *A Quemarropa*. Por el camino vimos pasar de lejos a Alfredo González. "¡Fredo, afina les cuerdes!", le gritó mi amigo, que es muy fan del de Turón. Y nos encontramos, también, con Mori, fotógrafo dicharachero de este *periodiquín*, rodeado de bellas mujeres como gusta y acostumbra.

Sobre lo de los *Nuevos Monstruos* recibimos Cayado y yo una clase teórica y una práctica. La teórica, la conferencia en sí, donde tres jóvenes escritores, Miguel Aguerralde, Daniel Espinosa e Ignacio Cid convinieron, y pusieron de ejemplo de ello sus propias novelas, en resaltar lo atractivo de ese terror sin monstruos que es el terror de la novela de terror de hoy, en la que el verdadero monstruo es el ser humano y lo verdaderamente terrorífico la constatación de que todos somos monstruos en potencia. La clase práctica tuvo lugar a unos pocos metros, en la carpa que alberga la exposición fotográfica del 16º Encuentro Internacional de Fotoperiodismo sobre la guerra civil siria. Sigo en estado de *shock* provocado por la fotografía, anónima como la muerte, que muestra en primer plano una mano embadurnada de coágulos de sangre componiendo con los dedos

índice y corazón el signo de la victoria, y en segundo, borrosa, lo que parece ser una cabeza vendada.

Éste no es el mundo al que yo quiero pertenecer, y estoy seguro de que Elia Barceló tampoco. Cuando Elia Barceló exclamó "¡Este es el mundo al que yo quiero pertenecer!" se refería a la legendaria revista de ciencia ficción *Nueva Dimensión*, que el jovenzuelo que esto escribe no conoció, por lo que no sabía que lanzaba a sus lectores mensajes tan valiosos en tiempos revueltos como: "¡Todo es posible! ¡No tengas miedo! ¡Juega!", ni que algunos de los relatos contenidos en sus venerables páginas eran tan audaces que había que leerlos con una mano y emplear la otra en, cito literalmente a PIT II, "los menesteres propios de su habilidad". Suscribo la apreciación de Ángel de la Calle de que el progresismo ha perdido desde entonces la hegemonía cultural, y suscribo también la propuesta de Luis Vigil de inaugurar una *Novísima Dimensión* que tome el testigo de aquella otra.

"¡Estoy en manos de un demen-



Spiderman también estuvo allí.

te!" Esto lo dijo Fernando Marías, pero lo dijo allá por los primeros setenta. El demente en cuestión era el hermano Estanislao, profesor de matemáticas y perfecto hijo de puta al que un buen día se le ocurrió sugerir que a una vaca le levantas el rabo y es lo mismo que una mujer. ¡Con la Iglesia hemos topado, amigo Sancho! Marías introducía la conferencia de

Berna Rodríguez, y yo quise dejarme convencer por el sonido de la campana y comprar su *Verano en rojo*, pero son malos tiempos para la lírica y el contenido de mis bolsillos no bastaba para afrontar el pago. Decidido a cumplir con mi firme propósito de adquirir al menos un libro cada uno de los días que dure esta Semana Negra -ayer fue *Marxismo y cristianismo*, o *Cristianismo y marxismo*, no estoy seguro ni recuerdo el nombre del autor-, y persuadido de que lo más recomendable para conseguirlo sin arruinarme será acudir a los saldos de los *stands* de las librerías, me hice con un *El doncel de Don Enrique el Doliente* por el módico precio de dos euros de vellón, y, con él en la mano, decidí ponerle la guinda a la tarde acercándome a la proyección de *La línea invisible*, el originalísimo documental dirigido por Lisa Díez, que es esa joven galomexicana de cuya perenne sonrisa todo el mundo parece ser incapaz de no enamorarse.

Justo antes de comenzar el pase, observo detrás mío al Mono González hojeando con atención un librito de cuentos titulado *Ramiru'l cuentista*. Acerté en ese momento en mi apreciación de que no me quedaba nada por ver, pero no sabía que todavía me quedaban algunas insoliteces por escuchar: parece ser que, ateniéndonos al rigor de los cargos oficiales, este menda de culo por pelar que acaba de empezar a formar parte de esta familia es, en calidad de jefe de redacción de *A Quemarropa*, el inmediato superior del oficialmente nada más que *auxiliar de redacción PIT II*.

Como sé, porque vi *Spiderman*, que un gran poder comporta una gran responsabilidad, me permito llamar la atención sobre dos asuntos de la máxima urgencia: uno, que no orine, por los dioses, el público nocturno semanangril en las cercanías de la churrería La Gloria, en primer lugar porque está feo y en segundo porque hay un generador y una toma de tierra por vallar que podría electrocutar de una manera muy desagradable al incauto que la apunte. Dos, que le compren de una maldita vez a mi amigo Fernando Menéndez, del *stand* de Ediciones Trea, la guía de botánica asturiana, que a todo el mundo interesa pero nadie compra, y que puede él, y puedo yo que intenté venderla hace dos años con idéntico fracaso, asegurar que por calidad merece cada uno de los 35 euros que marca su precio. Mañana más.



Nuevos monstruos de la literatura de terror.

ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA
Presidente: Susana Quirós
Secretaría: Cristina Macía
Tesorero: Ceferino Menéndez
Director SN: Paco Ignacio Taibo II
Director del Comité Organizador SN: José Luis Paraja

A QUEMARROPA

Dirección y Diseño: Ángel de la Calle
Jefe de Redacción: Pablo Batalla
Redacción: José Enrique Trácenas
 Christian Bartsch
 Raquel L. Murias
Colaboradores: Paco Ignacio Taibo II
 Jesús Palacios
 Luismi Ríñera
Fotografía: José Luis Morilla
Preimpresión: Morilla Fotocomposición
Imprime: La Versal
 D.L.: As-3.417/10

rrencia se olvide de Willy Toledo y que lo que Willy Toledo tenga que decir pierda interés y trascendencia.

Pero esto es adelantar acontecimientos, y no ser estrictamente fiel a la verdad: lo primero que en realidad aprendí yo ayer fue que, allá por los años diez o un poco antes, a don Melquiades Álvarez, en un mitin, un obrero anarquista le preguntó: "Melquiades, ¿quieres disputa?", y don Melquiades Álvarez respondió, firme y convencido: "Sí, claro, ¡a eso he venido!", y el sindicalista le contestó entonces: "¡Me cago en tu puta madre!" Relató la anécdota Xuan Xosé Sánchez Vicente, que quería guerra y pedía guerra ("¡Provocámos!", suplicaba), en la mesa redonda que abrió la tarde y la XXV Semana Negra. *Esti probe, ¿qué fai?*, había ex-



La sonrisa de Lisa.

KIM NEWMAN DESTRIPIA SU TÉCNICA EN LA SN

El exitoso escritor inglés desgrana en la Semana Negra su magistral talento para incorporar todo tipo de personajes históricos en sus novelas de vampiros.

Kim Newman es un tipo tan peculiar como fantástico, y esa mezcla es sin duda uno de los ingredientes de su éxito, que le ha llevado a ser uno de los escritores más prolíficos y más leídos de la literatura de vampiros. Pero Newman, no es sólo experto en vampiros, también es un amante de lo victoriano, de los personajes clásicos, de la literatura de terror, de lo fantástico y sobretodo, de saber unir todo esto hasta crear verdaderas obras maestras que no encuentran fácilmente el hueco en las estanterías de las librerías por tocar muchos géneros. "Hay ficción, hay historias de amor,

hay terror, hay conspiración política y hasta conquista del oeste", explicó el autor inglés, que reconoció con orgullo que "cada vez son más las librerías que dedican estanterías a la literatura de vampiros, y es ahí donde suelen colocar mi obra". Newman desgranó ayer en Gijón algunas de las claves de su obra en un concurrido acto en el que el público quiso saber más. El escritor inglés, también crítico literario, se mostró muy cómodo en la Semana Negra y explicó que cuando comenzó a escribir este tipo de novelas, hace ya dos décadas, temía que "nadie estuviese interesado por los mismos temas que me interesaban a mí", señaló. Pero parece que Newman se equivocaba, ya que aunque han pasado veinte años después la publicación de aquel *El año Drácula*, uno de sus grandes éxitos y que fue el inicio de una gran saga, sigue siendo un escritor de éxito y en activo. De hecho, ayer en Gijón aprovechó para dar un impulso más a la promoción de su última obra *La era de Drácula*, aunque el escritor aseguró que él es más partidario de promocionarse como escritor y no cen-

trarse sólo en una obra. Newman, que llegó a Gijón en el Tren Negro el viernes con su melena larga por debajo de los hombros, su gafas de pasta y su inseparable bigote, explicó que en su obra ha ido incorporando tantos personajes que hoy en día hay expertos que saben mucho más de ellos que él mismo. Y es que si por algo se caracteriza la obra de Newman es porque en las páginas de sus libros han vuelto a tener protagonismo Jack el Destripador, doctor Jekyll y el señor Hyde o el mismísimo Drácula creado por **Bram Stoker**. Pero la genialidad del escritor inglés consiste en dar un giro a los personajes, en darles una y mil vueltas y convertirlos prácticamente en otros nuevos y no menos interesantes. En uno de sus libros, Newman quiso abrir el debate de la moda de los vampiros. "Había unos que querían llevar capa, reloj colgando y camisa blanca, pero otros ser revelaron contra esa indumentaria tan propia de Drácula", comentó. El escritor inglés asegura que hubo gente que llegó a sacar listas de todos los personajes que él iba incorporando en sus obras y que mez-

claba con otros que él mismo creaba de la nada. "Siempre he querido que los protagonistas fuesen míos, aunque algunos de ellos han sido sacados de otras obras propias anteriores", dijo Newman, que avanzó que en su próximo libro incorporará una niña japonesa estilo manga y vampira a su relato. "Nunca pensé que la literatura vampírica fuese capaz de chuparle la sangre a

otros géneros pero parece ha sido así, y me siento culpable", remató Newman con sabia ironía. Su discurso no dejó indiferente a nadie y muchos fueron los que ayer, tras escucharle desgranar su obra, decidieron llevarse un ejemplar de su última novela para disfrutar en casa. Los vampiros están de moda.

Raquel López Murias



BERNA GONZÁLEZ EN LA SEMANA NEGRA

Berna González destapa los horrores de los abusos en el mundo de la Iglesia. La periodista logra enganchar al lector con una novela negra en la que "todos luchan contra sus fantasmas", incluso el villano.

El escritor vasco **Fernando Marías** hizo ayer los honores de presentar a la periodista santanderina, subdirectora del diario El País y escritora **Berna González**, que ha traído hasta Gijón su novela negra *Verano en rojo*. González confesó que le hacía especial ilusión presentar su obra en la Semana Negra. Un libro en el que se trata a través de la literatura negra o policíaca, el abuso sexual a los niños por parte de los miembros de la Iglesia. Una temática que eligió González y que ha conseguido tratar "sin que sea una novela cruda", explicó. A través de su protagonista, María Ruiz, un personaje que según Fernando Marías "es un personaje que siento cercano, con el que me apetece viajar y que ha venido para quedar-

se en la literatura española", Berna González ha logrado enganchar al lector. "Es una mujer que avanza calladita, pero que coge la presa y no la suelta sin necesidad de testosterona", concretó la autora. Marías alabó la obra de Berna González, y destacó que la protagonista representa "esa idea de que no nos debemos conformar con mirar, hay que entrar a la acción". Berna González explicó que María Ruiz, que fue durante muchos años psicóloga de la policía y arrastra sus heridas, "decide salir de la silla del terapeuta y pasar a la acción porque hay un crimen sin resolver", desgranó la autora. Además, paralelamente a María Ruiz aparece otro personaje, un periodista que le dobla la edad y que también investiga el mismo caso que ella. Fernando Marías también explicó que la genialidad de este libro está "en el villano, un monstruo que logra hasta dar pena". La autora explicó que quiso crear un mundo en el que "todos tienen que luchar contra sus propios fantasmas del pasado". La escritora confía en que María Ruiz dará mucho más de sí, y que será protagonista de otras novelas futuras, y avanzó que ya trabaja en una segunda novela.

R. L. M.



LOS ASTURIANOS Y LA NOVELA NEGRA

Los asturianos se mueren por la novela negra. Xuán Xosé Sánchez Vicente y Roberto González Quevedo aseguran en Gijón que este tipo de literatura es la más consumida dentro de las escritas en lengua asturiana.

Crímenes por conflictos de lindes en aldeas perdidas de Asturias, muertes llenas de incógnitas que se remataron en un cruce de caminos de un sórdido Avilés entre chutes de heroína y conflictos callejeros. Mezclas de corrupción, de mafias, de terror y persecución

policíaca. Los periódicos asturianos han llevado a sus cabeceras cientos de historias reales que ocurrieron en Asturias y que reflejan la intrahistoria de parte de la sociedad asturiana. Fueron sucesos tan dramáticos como reales. Esos personajes y esas historias, jalonadas con pinceladas de fantasía y más intriga aún, han sido llevados al papel de manos de algunos autores que se han atrevido a ser pioneros en el arte de escribir novela negra en asturiano, un género que nació en el Principado en 1975 y que según explican los que se dedican a este arte, es un tipo de literatura que llega muy bien a la gente, la más popular. Dos de estos escritores, **Xuan Xosé Sánchez Vicente** y **Roberto González Quevedo** participaron ayer en la mesa redonda de L'Arribada, celebrada dentro del programa de actos de la Semana Negra de Gijón.

Sánchez Vicente desgranó algunas de las claves de su novela negra en asturiano *La muerte amiya de nueche*, que a diferencia de la mayoría de obras de este género no se apoya en ningún personaje real. "La novela no tiene ninguna base real, plantea y analiza las relaciones de la sociedad asturiana con su cultura y el asturiano", explicó.

La obra de González Quevedo *Sangre na braña* sí que se apoya en un relato real y cotidiano, pero que se complementa con fantasía y una trama cargada de misterio. "Recoge el lado oscuro de la vida que podemos vivir", explicó González Quevedo. Los dos autores aprovecharon la oportunidad para denunciar, una vez más, que en Asturias se ha estado "demasiado tiempo escondiendo y ocultando el patrimonio cultural", y que estas novelas además de "tener la virtud de utilizar nuestra lengua, también han servido para recoger y analizar la historia de Asturias", remataron.

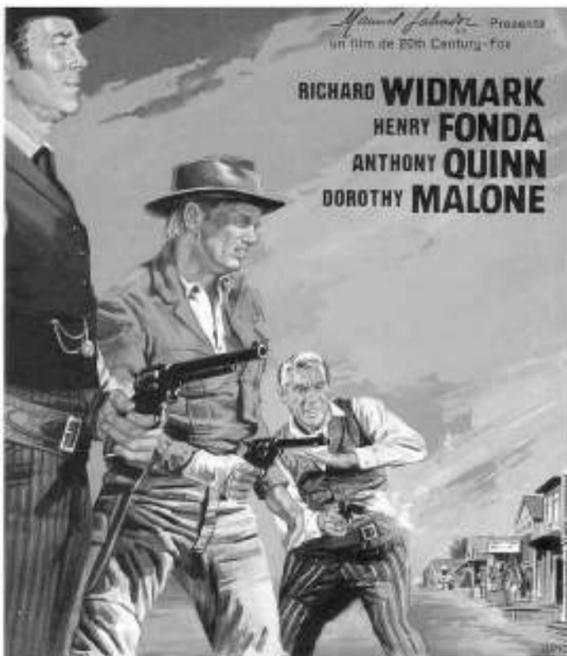
R. L. M.



cajAstur



Ayuntamiento de Gijón



EL HOMBRE DE LAS PISTOLAS DE ORO
DIRECTOR: EDWARD DMYTRYK CINEMASCOPE

Un jinete que se aleja hacia el horizonte, con el sol poniente lanzando sus postreras llamaradas sobre la rojiza llanura americana. Una manada de búfalos que cubre toda la vista, como un mar de pelo cobrizo, repentinamente alborotado en tempestuosa estampida ante la llegada de un grupo de raudos jinetes semidesnudos, armados de lanzas, arcos y flechas. Una larga, interminable caravana de carruajes cubiertos, que avanza lenta y esforzadamente, como un ciempiés gigante, atravesando con sangre, sudor y lágrimas el desierto, cargada con su equipaje de colonos esperanzados, mujeres angustiadas y niños agotados. La larga calle principal de un poblado de casas de madera, recién construido en mitad de la nada, al calor de una mina o un establecimiento comercial, a un extremo y otro de la misma, como titanes, dos hombres con sombreros anchos y pistolas cargadas se miran desafiantes, esperando el último minuto de sus vidas...

Estas son algunas de las cientos de imágenes que el cine del Oeste ha legado al imaginario colectivo. No habría páginas suficientes en el mundo para inventarlas todas, o para describir a tantos y tantos personajes arquetípicos que pueblan estos y otros escenarios parecidos: indios y cowboys, desesperados y enterradores, sheriffs y pistoleros, prostitutas de buen corazón y mineros salvajes, nobles nativos y oficiales de caballería no menos nobles... No, no habría páginas, ¿o quizá sí? De hecho, aunque la mayoría asociemos estos personajes y escenas al universo del western cinematográfico, en realidad pertenecen no solo también, sino antes y al tiempo, a la literatura de y sobre el Oeste Americano. Sobre lo que los propios estadounidenses han denominado la Frontera, con la misma "F" mayúscula de nuestra Edad Media o Re-

Still To

LA LITERATURA WESTERN EXISTE... ¡Y DE QUÉ MANERA! DESPUÉS DE AÑOS DE SILENCIO, DE OLVIDO, DE VO DE UNO DE LOS GÉNEROS LITERARIOS MÁS FASCINANTES Y RICOS, SIN EL CUÁL, EL CINE DEL C

nacimiento, y con la misma o mayor veneración. A su historia y, más aún, a su mito y leyenda, no solo contribuyeron los cineastas —de Ford a Peckinpah, de Hawks a Eastwood, de Mann a Costner, de Boettcher a Hill...—, sino todavía más sus cronistas literarios. Sus aedas, cantores y divulgadores, entre los que se cuentan algunos de los nombres más significativos de las letras norteamericanas —y universales— del siglo XX. No quiero aquí remontarme a los ilustres cronistas coetáneos de la Frontera, en sus distintas épocas, que la reflejaron en sus obras: Irving, Cooper, Harte, O'Henry, Bierce, Crane, Willa Cather

o London, sino a sus voluntarios sucesores, quienes pasaron de la novela de costumbres a la mítica del western, estableciendo los patrones básicos de su mitología, traducidos rápidamente al cine, sin los cuáles este nada hubiera podido hacer.

Aunque pocos lo sepan —y esta ignorancia es casi más triste en el caso de tantos y tantos amantes del cine del Oeste—, la mayoría de los grandes westerns de la pantalla tienen un origen netamente literario, bien sean relatos cortos o novelas, y en numerosas ocasiones, durante el esplendor del género clásico —los años 40 y 50—, se dio una relación simbiótica entre ambos medios, tan singular y fructífera como la establecida entre la novela policíaca *hard boiled* y el cine negro o *film noir*. Como en aquella, los guionistas se basaban en novelas y los novelistas adaptaban su visión del género a las modas y modos del cine, mientras que este último, de nuevo como en el caso del *noir*, no podía permitirse habitualmente la crudeza o complejidad de las mejores obras literarias, pese a lo cuál, podían llegar a darse colaboraciones tan enriquecedoras y significativas como la de James Warner Bellah con John Ford o la de Leigh Brackett con Howard Hawks. Sea como fuere, y a riesgo de pecar de insistente, lo diré una vez más: gran parte de las mejores obras del western cinematográfico, poseen orígenes literarios. Ninguna lista que trate de enumerar los mejores filmes del género dejará, seguramente, de incluir *La diligencia* (1939) de John Ford, según un relato de Ernest Haycox; *Duelo al sol* (1946) de Vidor, según Niven Bush; *Cielo amarillo* (1948) de William Wellman, según una historia de W. R. Burnett; *Fort Apache* (1948) de Ford, según James Warner Bellah; *El tren de las 3:10* (1957) de Delmer Daves, según Elmore Leonard; *Johnny Guitar* (1954) de Ray, según Roy Chanslor; *Raíces profundas* (1953) de George Stevens, según Jack Schaefer; *Arizona* (1939) de George Marshall, según Max Brand; *Horizontes de grandeza* (1958) de Wyler, según Donald Hamilton; *Centauros del desierto* (1956) de Ford, según Alan

LeMay... Y un interminable etcétera que llega y pasa por el Nuevo Hollywood de los años 60 y 70 hasta nuestros días: *Los valientes andan solos* (1962) de David Miller, según Edward Abbey; *Hud, el más salvaje entre mil* (1963) de Martin Ritt, según Larry McMurtry; *El valle del fugitivo* (1969) de Polonsky, según Harry Lawton; *Pequeño Gran Hombre* (1970) de Arthur Penn, según Thomas Berger; *Bailando con lobos* (1990) de Kevin Costner, según Michael Blake, *Todos los caballos bellos* (2000), Billy Bob Thornton, según McCarthy; *Appalossa* (2008) de Ed Harris, según Robert B.

Parker o *Valor de ley* (2010) de los Coen, según Charles Portis. Podríamos seguir eternamente.

Curiosamente, la mayoría de críticos, aficionados al cine del Oeste e historiadores del mismo, han ignorado, marginado y hasta despreciado, en mayor o menor grado, esta dependencia de la pantalla hacia la literatura, sin plantearse siquiera, a diferencia de lo que ocurre con otros géneros como el policial, el fantástico o la ciencia ficción. Nadie nos ha dicho jamás si eran mejores las novelas que las películas del Oeste en que se basaban, porque nadie parecía haberlas leído. Casi nunca entran en consideración, a la hora de valorar críticamente la obra de vacas sagradas como Ford,

Hawks, Mann, Wellman, etc., y nunca oímos voces protestando a favor de la mayor complejidad, madurez o dureza del original literario, en comparación con su versión cinematográfica (lo que a menudo se dice, justa o injustamente, de títulos míticos de otros géneros). El conocimiento del western literario en nuestro país se fundamenta, casi exclusivamente, en algunos nombres de la literatura digamos que juvenil —Zane Grey, James O. Curwood—, los clásicos ya citados —comparativamente, de poca influencia en el cine western—, y, sobre todo, la imagen de las novelas de bolsillo de Marcial Lafuente Estefanía, o, como mucho, de José Mallorquí y autores como Silver Kane, Curtis Garland, Lou Carrigan, Keith Luger y tantos otros maestros del formato *bolsilibro*. Formato que arrastra una imagen popular, denostada, despreciada e ignorada, para bien y para mal, por la *intelligencia* de nuestro país e incluso por el lector medio y general, que asocia así peyorativamente la novela del Oeste, precisa e indeleblemente, a esta peculiar versión tardoespañola del *pulp*, que, pese a sus muchas virtudes y manteniendo distancias entre unos y otros autores —la hay, y mucha, entre un Mallorquí y un Estefanía, a favor, sin duda, del primero—, no puede compararse a su vez con el auténtico western literario estadounidense, cuyas filas componen premios Pulitzer, historiadores, poetas, novelistas, antropólogos, escritores todos, cuyas obras han sido y son básicas para entender no so-



Oakley Hall Warlock



Galaxia Gutenberg Circulo de Lectores

JESÚS P

INDIAN CO Dorothy M. Joh

Un hombre llamado Caballo, a Liberty Valance y otras his



Fronteras

Y DESPRECIO IGNORANTE, POCO A POCO, ALGUNAS EDITORIALES ESTÁN RECUPERANDO EL ACER-
 DESTE, QUE TANTAS OBRAS MAESTRAS NOS HA DADO, NUNCA HUBIERA LLEGADO A SU MADUREZ.

ALACIOS



lo el cine del Oeste, sino la Historia de la Frontera Americana, su mitología, su realidad, su leyenda, su gloria y su miseria. Como explica el experto **Alfredo Lara** –director de la colección Frontera para editorial Valdemar–, en su prólogo a *Indian Country*, de **Dorothy M. Johnson**: *En nuestro país, la corriente general de la literatura western, parece haber quedado oculta tras el éxito del western cinematográfico y anulada por su identificación con la novela de kiosco. No tiene ocasión ni de estar desprestigiada, puesto que es prácticamente desconocida.*

Una historia, la de la Frontera americana, que la literatura del Oeste –remito a quienes así lo deseen a que visiten la web de la *Western Writers of America*, para comprender en su justa medida estas líneas– ha revisado, recreado y enriquecido desde múltiples puntos de vista, haciendo del *western* una palabra mágica, polidéctica, que aglutina historias, estilos y épocas tan diferentes como las que van de la Guerra de Independencia a la Revolución Mexicana, de la descripción concienzuda y antropológica de la vida –y el exterminio– de los nativos americanos a la no menos antropológica de la existencia cotidiana del vaquero. De la Guerra Civil y sus secuelas, a la Fiebre del Oro o el establecimiento del ferrocarril. Del nacimiento de una nación –los Estados Unidos– a la muerte de otra –la nación india–, pasando por todos los estadios intermedios posibles e imposibles. La literatura *western* comprende novelas de aventuras y acción, pero también psicológicas y costumbristas. A veces, en sus ambientes primitivamente urbanos –los pueblos y ciudades naciendo en doloroso parto en medio del rigor de la Frontera–, con sus *outlaws*, cazarrecompensas y vigilantes, está próxima al género negro, igualmente duro y cortante, muchos de cuyos arquetipos –el héroe solitario y perdedor– proceden del propio *western* –como muchos autores participaron en ambos géneros: de **W. R. Burnett** a **Elmore Leonard**–. En ocasiones, son grandes evocaciones históricas, novelas río, como las **Edna Ferber**, o rudas descripciones de personajes y episodios verídicos, como las de **Paul I. Wellman**. Pueden ser sátiras, como *Pequeño Gran Hombre*, y pueden ser poemas épicos en verso, como el *Cawdor* de **Robinson Jeffers**; pueden transponer mitos y tragedias griegas, como hicieron **Max Brand** y **Niven Bush** en algunas de sus obras, o describir con detallismo la vida de los *cowboys*, como hicieron **Clarence E. Mulford** o **Andy Adams**.

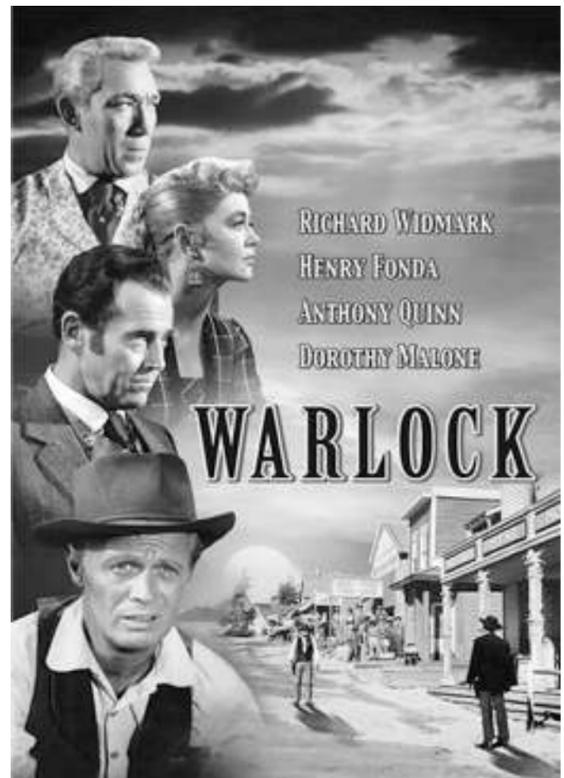
Pero lo más curioso de todo, es que, pese a su invisibilidad y práctica inexistencia en las últimas décadas, la mayoría de los autores clásicos y modernos

del *western*... ¡fueron publicados en España! Tanto en colecciones de bolsillo, como las de Toray o Molino, como en ediciones de tapa dura y prestigio libresco, muchos de los escritores aquí citados y otros tantos, fueron traducidos –mejor o peor–, publicados y vendidos en nuestro país durante años, antes de que alguien o algo, vaya usted a saber quién o qué, decidiera que la novela negra y policíaca, la ciencia ficción y la fantasía, y todo tipo de *best-sellers* de género, o de géneros convertibles en *best-sellers*, podían dignificarse, legitimarse y elevarse al estatus de

Gran Literatura –o, al menos, de Grandes Éxitos de Ventas–, pero el *western* no.

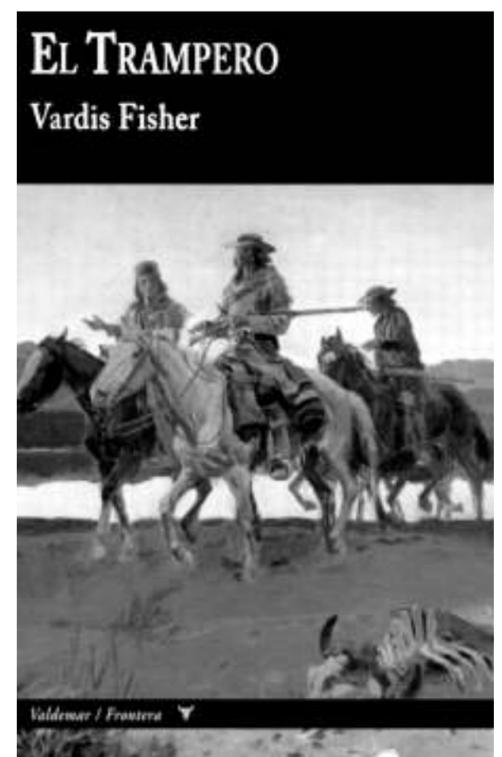
Afortunadamente, parece que llegan aires de cambio. Aires que proceden de los ardientes desiertos de ese Lejano Oeste que sigue conquistando pantallas –del cine a la televisión: *Deadwood*, por ejemplo–, pero tanto cuesta reconocer como género literario. En los últimos tiempos, pioneros esforzados como Galaxia Gutenberg han tenido el atrevimiento de editar la magnífica *Warlock* de **Oakley Hall**, llevada al cine en 1959 por **Edward Dmytryk** y estrenada en España como *El hombre*

de las pistolas de oro –por cierto, buen *western*, pero evidentemente inferior a su original literario–, de quien también han publicado recientemente *Bad Lands*. Valdemar, que publicara a su vez una de las curiosas y divertidas novelas detectivescas de **Hall**, cuyo protagonista es, ni más ni menos, que **Ambrose Bierce** (*Ambrose Bierce y la Reina de Picas*), ahora, de la mano de **Alfredo Lara**, editor del añorado fanzine *Opar* y director de la colección de narrativa histórica de la propia Valdemar –gracias a él se editó en su día, en esta colección, *Pequeño Gran Hombre*– se lanza a la aventura del *western* con su exquisita colección Frontera, que ya ha publicado dos títulos insuperables: *Indian Country*, antología de relatos de **Dorothy M. Johnson**, que incluye los cuentos originales en que se basaron *El hombre que mató a Liberty Vallance* (**John Ford**, 1965) y *Un Hombre llamado Caballo* (**Eliot Silverstein**, 1970), entre otras obras maestras que, casual y afortunadamente, son también historias del Viejo Oeste. Y, como número dos de la colección, *El Trampero*, traducción de la novela *The Mountain Man* de **Vardis Fisher** –en la que se inspirara *Las aventuras de Jeremiah Johnson* (**Sydney Pollack**, 1972)–, maravillosa, poética y épica recreación de la existencia de los tramperos en la Frontera, a mediados del siglo XIX, justo antes de la llegada de la gran oleada de colonos y el ferrocarril que pondría fin a su forma de vida.



Desafío a cualquier crítico literario, lector empedernido, amante de la literatura o especies similares, si aún existen –ruego al Gran Manítu que así sea–, a que después de leer *Warlock*, *Indian Country* o *El Trampero*, intente negar su carta de nobleza al *western* escrito, o defender que las películas son mejores que sus fuentes de inspiración literaria. Y no se trata, no, como quizá quisieran creer algunos, de excepciones. La media del *western* literario moderno americano –que abarca desde profesionales como **Louis L'Amour** a prestigiosos como **Cormac McCarthy**– es no alta, sino altísima, agreste y hermosa, como las propias Montañas Rocosas. Queda mucho por hacer, sin duda, y es difícil saber si en estos tiempos de *best-seller* descafeinado, de modas impuestas arbitrariamente y cantidad sobre calidad, tendrán alguna aceptación los grandes y pequeños autores de novela de Frontera –así suena mejor que novela del Oeste, para no herir sensibilidades–. Como género, es escurridizo –una novela de indios no se parece mucho a una de vaqueros, ni estas a las de la Guerra Civil Americana o la Fiebre del Oro, por decir algo–, se (des)encuentra entre la novela épica, histórica y de aventuras... y la lírica pastoril, la novela social, de costumbres y hasta el puro *thriller* –*Nevada Express*, de **Alastair Maclean**–, lo que hoy puede despistar a un lector mal acostumbrado a etiquetas prefabricadas a medida: *thriller* esotérico, romance sobrenatural, *fantasy*, novela (falsamente) negra...

Solo de algo estoy seguro: quienes traspan la frontera (con minúsculas) de la literatura de Frontera americana, descubrirán que es, precisamente, un universo sin fronteras, donde cabalgan juntas, como jinetes libres y salvajes, la aventura y el mejor arte narrativo del siglo XX.



espacio

A QUEMARROPA

Por Christian Bartsch



Me permitirán ustedes que me ponga un poco sentimental. Dados los acontecimientos que han rodeado a la Semana Negra en los últimos meses, me veo en la obligación de dedicar este artículo a la que durante los días que dura este festival se convierte en una amiga inseparable y en mi más fiel apoyo (literalmente). Como en las grandes historias, todo se había puesto en contra del protagonista, y no fue hasta las últimas páginas cuando apareció el Séptimo de Caballería y se obró el milagro. Al final ganan los buenos, y ya sabíamos que la Semana Negra acabaría celebrándose, pero uno ya se había temido muy seriamente que no la volvería a ver jamás. Sin embargo, allí estaba, firme, solitaria, roja (como no podía ser de otra manera en este certamen y en este escenario). Me acerqué a ella tímidamente, le di una palmadita en el respaldo y acomodé mis posaderas. Fue como la primera vez, nada había cambiado. Mi silla en la carpa del Espacio A Quemarropa (ya saben, EAQ a partir de ahora) me esperaba y nada nos separará en los próximos días. Va por ella.

Juntos vivimos una intensa primera jornada en la carpa. Sus firmes patas sólo vacilaron unos instantes, pero no por mi peso, sino por el tema de la primera de las charlas: *Delirios, psicosis y otras criaturas: los nuevos monstruos*. El trío de autores formado por **Daniel Espinosa**, **Ignacio Cid** y **Miguel Aguerralde** presentó sus últimas novelas, que abordan el género de terror desde un punto de vista realista huyendo del tradicional enfoque de monstruos y personajes fan-

tásticos. En todo caso, los monstruos que se pueden encontrar en sus libros se encuentran en el interior de cada uno, afloran en situaciones límite a las que se puede enfrentar todo ser humano. En el caso de la obra de Daniel Espinosa, *Aplaudan al salir*, el protagonista sufre

cional no puedes juzgar al monstruo, que actúa en función de su naturaleza. Sin embargo, en nuestras novelas el lector puede pensar qué haría él en el caso de enfrentarse a las situaciones que viven nuestros personajes, ya que son decisiones a las que nos podemos enfrentar todos. Para completar la terna, Miguel Aguerralde se mostró interesado en el factor que define a un villano, en el proceso que hace que la mente de una persona se pueda trastornar hasta crear un entorno de maldad normalizado. Según explicó, el auténtico miedo no reside en fantasmas y vampiros, sino en lo que sentimos a la hora de cruzar la calle o de dejar a nuestros hijos en el colegio. La parte oscura de la vida cotidiana, en definitiva, que es lo que retrata su novela *Última parada la casa de muñecas*.

Con el vello todavía erizado, mi silla y yo asistimos al resto del programa del EAQ. Ya tenía ganas de disfrutar de su programación, y no fui el único. La carpa mostró un aspecto excelente a lo



Empar Fernández, Juan Bolea y Jon Arretxe.

la angustia de vivir en un mundo que se repite constantemente, que parece seguir el guión de una obra de teatro. *El terror surge de la gente que le rodea, que no quiere salir de ahí por miedo a escapar y encontrarse fuera con algo aún peor*, explicó el autor. Por su parte, en *El osito Cochambre* Ignacio Cid lleva a su personaje a una situación límite en el que su mundo se desmorona. En su opinión, en las obras de terror tradi-

largo de toda la jornada y llegó a quedarse pequeña en alguna de las presentaciones. La que siguió a la charla sobre los nuevos monstruos fue una presentación doble protagonizada por **Empar Fernández** y **Jon Arretxe**. **Juan Bolea** fue el encargado de presentarlos y glossar sus últimos trabajos. En el caso de *Sin causa aparente*, el último libro de Fernández, comentó que la obra reúne el mérito de lo ordinario, demuestra un gran amor al género y una aplicación muy actual del canon. La novela está protagonizada por el subinspector Nasarre, un tipo completamente normal, cercano a la edad de jubilación y cuya principal facultad es la de ser buena gente. La escritora confesó estar harta de extravagancias en la novela negra, y por ello diseñó una trama fácil de leer y en la que reflexiona sobre la fatalidad. Sobre *19 cámaras*, el libro que firma Jon Arretxe, Bolea subrayó que aún el hecho de ser una novela de autor, pero también de género. La obra está protagonizada por Touré, un inmigrante africano descrito por Arretxe como un superviviente nato. No puede ser de otra manera, ya que el protagonista vive en el barrio de San Francisco, un auténtico gueto en pleno centro de Bilbao obser-

vado por 19 cámaras de videovigilancia cuya colocación fue muy polémica en su día. Tanto Fernández como Arretxe anunciaron su intención de que ambos libros sean los primeros de sendas sagas protagonizadas por Nasarre y Touré, dos personajes tan diferentes como atractivos.

La ciencia ficción fue la protagonista de la siguiente cita en el EAQ con el homenaje que la Semana Negra quiso ofrecer a la revista *Nueva Dimensión*. Quien quiera saber lo que allí aconteció no tiene más que leer la brillante crónica de **Jesús Palacios** en las páginas de este mismo *A Quemarropa*, pero baste decir que la mesa reunió a **Luis Vigil**, alma mater de la publicación, **Rafael Marín**, **Juan Miguel Aguilera**, **Elia Barceló**, **Paco Ignacio Taibo II** y **Ángel de la Calle**, quienes destacaron la huella que *Nueva Dimensión* dejó en sus trayectorias y la relevancia que tuvo en un contexto histórico muy difícil. Además, PIT II aprovechó para desmentir la leyenda que dice que devora los lomos de los libros, aunque, como toda buena leyenda, algo tiene de realidad.

La tarde avanzaba a toda velocidad, y tras la charla en torno a *Nueva Dimensión* no tardó en ocupar la mesa **Félix Modroño**, quien presentó su novela *La ciudad de los ojos grises*. Esta ciudad no es otra que Bilbao, a la que Modroño rinde un homenaje entrañable, en palabras del presentador de la charla, **Marcelo Luján**. El objetivo para el autor no era tarea fácil: escribir la gran novela de Bilbao, pero a tenor del éxito obtenido parece que lo ha conseguido. *Espero que sea una novela que perdure cuando no esté. Al menos yo dudo mucho de que pueda volver a escribir una novela como ésta*, afirmó. Modroño explicó que llevó a cabo la escritura de *La ciudad de los ojos grises* en un momento personal muy complicado, durante la enfermedad de su madre recientemente fallecida. *Creo que toda esa rabia que sentía por la situación y todo el amor que sentí por ella se notan en sus páginas*, comentó. La trama comprende los años del boom industrial que vivió la ciudad en la primera mitad del siglo XX, y en ella Modroño reflexiona sobre si el progreso nos ha dado la felicidad, sobre la pérdida de identidad de un pueblo, explicó.

Precisamente, la toma de conciencia de todo un pueblo, en este caso el árabe, fue la protagonista de la siguiente cita en el EAQ. La carpa acogió la presentación del libro *Yo muero hoy: las revueltas en el mundo árabe*, de la periodista **Olga Rodríguez**, una obra fundamental para entender lo que se vivió en el mundo árabe en 2011, un auténtico levantamiento popular en toda regla que quería cambiar las reglas del juego en una de las tierras más oprimidas del planeta, según apuntó Miguel Urbán, presentador del acto. Olga Rodríguez explicó por su parte que con este libro trata de tirar los estereotipos que existen sobre el mundo árabe, que son sociedades muy heterogéneas en las que no todos son fundamentalistas barbudos y mujeres sumisas, sino en las que también hay árabes cristianos, musulmanes que desean un estado laico, ate-

os, feministas, etc. La periodista, que se enteró de las revueltas egipcias mientras se encontraba participando en la comisión judicial que se desplazó a Bagdad para investigar el asesinato del cámara de televisión José Couso por parte de tropas estadounidenses, remarcó que la Primavera Árabe no surgió de la nada, sino que fue fruto de un proceso de años. Rodríguez explicó que el título de su libro era uno de los eslóganes utilizados por los manifestantes egipcios, surgido cuando su propio ejército quiso dispersarlos de las plazas utilizando munición real. *No era un grito pronunciado desde una voluntad suicida, sino desde el deseo de recuperar la dignidad perdida, de vivir sintiéndose vivos*, afirmó.

Un espíritu parecido al que hizo salir a protestar al pueblo egipcio es el que estos días mueve al sector minero. La presentación del libro *Razones para la rebeldía*, de **Willy Toledo**, sirvió para reivindicar los derechos de unos trabajadores que no luchan sólo por sus derechos, sino también por el futuro de sus respectivas comarcas. Así lo explicó **Segundo Menéndez**, minero sindicalista de la CSI, quien lamentó que las autoridades los tachen de terroristas. *No estamos en huelga por afán de protagonismo ni porque nos guste que nos machaquen los antidisturbios, sino por el incumplimiento del Gobierno del Plan del Carbón*, explicó. El sindicalista puso el dedo en la llaga al remarcar que la cantidad que ahora les niega el Ministerio de Industria supone un 0,002% de todo el dinero que se va a entregar a los bancos. Su intervención motivó los aplausos del público, como también la hizo la de **Cándido Carnero**, nombre propio de la lucha obrera ligada a Naval Gijón. Cándido confesó que se le hacía difícil ver los terrenos del antiguo astillero ocupados por las carpas de la Semana Negra, lamentando el escaso interés de los dirigentes políticos por la industria. Sobre las protestas mineras, el sindicalista afirmó que los únicos terroristas son los que están acabando con los derechos de los ciudadanos. En parecidos términos se expresó Willy Toledo, quien a pesar de llegar tarde a la cita tuvo tiempo de animar al público que abarrotaba la carpa a unirse y desbaratar las mentiras de los gobiernos sobre las medidas para salir de la crisis. *Todo forma parte de un gran plan para aniquilar los derechos sociales y políticos de toda la ciudadanía*, advirtió no sin antes calificar a los medios de comunicación como el principal enemigo de la ciudadanía. Como aquí no hay censura y *A Quemarropa* también es un medio de comunicación, según lo dijo lo reproducimos. La charla estuvo conducida por **Verónica Rodríguez**.

La jornada en la carpa del EAQ concluyó con la proyección del documental *La línea invisible*, dentro del ciclo titulado *De aquí y de allá*. A continuación tuvo lugar un coloquio en el que participaron **Lisa Díez**, directora de la película, **Paco Ignacio Taibo II** y **Fritz Glockner**. Nada mal para tratarse del primer día de actividad en la carpa, ¿verdad? Y hoy más, amiga silla, mucho más.



Olga Rodríguez y Willy Toledo.



PIT II, Lisa Díez y Fritz Glockner.

IMPRIME LA LEYENDA

JESÚS PALACIOS

DIMENSIONES LEGENDARIAS

Ayer, la Semana Negra tuvo muchos momentos legendarios. Pero para el que suscribe, ninguno podía serlo más que el homenaje a la revista *Nueva Dimensión*, con motivo de la publicación de una antología de la misma, al cuidado de uno de sus principales creadores, **Luis Vigil**, que tuvo lugar a las siete y media, en el Espacio AQ. Hasta la lluvia se ausentó con gentileza, dejando que luciera un sol digno de convertirse en nova —de **Samuel Delany**, claro—, para iluminar un encuentro inolvidable. El encuentro con uno de nuestros Creadores. La extraña raza de seres divinos (al menos divinizados por muchos de nosotros), que durante los años 60 y 70, desafiando una dictadura, un dictador y sus legiones de burócratas y funcionarios policiales, consiguió cimentar y elevar hasta su máxima altura una literatura, una cultura española —de las letras, pero también de la imagen, de la música y de la vida misma— en torno a la ciencia ficción y la fantasía, como jamás se ha vuelto a conocer.

Viendo a Luis Vigil, oyéndole hablar con humildad y sincero desconcierto ante el homenaje

rendido —rendido también por quienes le rodeaban en la mesa: ni más ni menos que **Paco Ignacio Taibo II**, **Juan Miguel Aguilera**, **Elia Barceló**, **Rafael Marín** y **Ángel de la Calle**—, daba la impresión de que *Nueva Dimensión*, que duró desde 1968, en pleno franquismo, hasta 1983, conviviendo con *La Moviola* para desaparecer con ella, no fue nada. El quijotesco empeño de tres amigos, **Sebastián Martínez**, **Domingo Santos** y el propio Vigil, amantes de la ciencia ficción, que convirtieron un *fanzine* en revista con esfuerzo e ingenuidad, sin pretensión. De hecho, nadie más lejos de la figura de un *gurú*, *sensei* o maestro *Jedi*, que Vigil. Y, sin embargo...

Sin embargo, los que crecimos con y gracias a *Nueva Dimensión*, sabemos que, en realidad, Vigil y sus amigos no eran de este mundo. Son entidades procedentes de una civilización estelar muy superior, infiltradas en España, durante uno de sus peores momentos, para llenarla de esperanza, fantasía, humor y rebeldía. Porque *Nueva Dimensión* fue un catalizador de mucho, mucho más que la mejor ciencia ficción internacional del momento —que lo fue—. Fue una Biblia contracultural. Una revolución sexual dis-

frazada (no mucho, ahí están sus páginas verdes). Un manual terrorista contra el totalitarismo y el aburrimiento. Una organización radical que, satánicamente, invirtió el orden aceptado: puso lo de abajo —género y subgénero—, muy arriba; y lo de arriba —cultura oficial, nacionalismo, censura—, muy, muy abajo. Luis Vigil y

sus colegas de *Nueva Dimensión* —y de *Anticipación*, *Terror Fantastic*, *Horizonte*, *Historias para no dormir*, *Cíclope*, *La Incógnita del Espacio*, *Star*, y otras publicaciones similares, en las que, curiosamente, menudeaba el nombre de Vigil—, sembraron el desconcierto, con sus mensajes, ideas e imágenes, procedentes de culturas mucho más avanzadas, sofisticadas y liberales que la nuestra. Promovieron la revolución no con violencia, sino con imaginación, haciendo realidad el lema del 68 (y el del 69), descubriendo que no existen géneros menores. Solo malos escritores.

La prueba irrefutable de su (legendario) origen alienígena es la humildad y *savoir faire* del propio Vigil. Si fuera terrestre —y además español—, no cabe duda de que iría por ahí presumiendo de haber cambiado el mundo... Por el contrario, las verdaderas leyendas no se predicán a sí mismas. Corren de boca a oreja entre el pueblo, entre los necesitados. Como ocurriera, hace mucho, mucho tiempo, en una galaxia muy, muy lejana, con *Nueva Dimensión*. Quizá la única ingenuidad real de sus creadores fuera pensar que, algún día, el género humano, más aún el hispano, cambiaría realmente. Pero la esperanza, y las leyendas, son lo último que se pierde.



AUXILIAR DE REDACCIÓN

Las librerías son mi segundo hogar. El día en que me casé la boda me supo a poco y **Paloma** y yo nos fuimos de librería para comprar novelas de **Howard Fast**. Una vez **Marina** me acompañó a una librería japonesa en Nueva York y después de media hora me recordó que yo no hablaba japonés.

Son las librerías una especie de iglesia laica, repletas de enigmas y posibilidades. Sigo la fiel receta de mi tío

abuelo **Ignacio Lavilla** que alguna vez me dijo: *Si te vas a perder que sea en una librería y no en una casa de putas.*

Hoy encontré el primer hueco en el programa para irme de librerías. Son las de la Semana Negra librerías absolutamente diferentes de la tradicional librería de feria del libro y festival, que suelen ser absolutamente aburridas y reiterativas: los colecciones de bestseller y libros de moda repetidas hasta el har-

tazgo. En nuestra red están las librerías que queremos que estén y que vayan alterando la oferta, incluyendo sin duda libros muy baratos, ofertas y saldos; librerías especializadas y variadas: policiaco, cómic, novela histórica, fantasía.

Esa una ronda infernal para mi bolsillo, pero también es la única oportunidad que tengo al año para ponerme al día en las lecturas que me interesan, encontrar los libros que no aparecen por ningún lado, de seguirle la ruta a autores que aprecio y a los que soy extremadamente fiel.

Pasé al supermercado del libro para regalarle a **Javi**, nuestro coordinador de transporte, las dos novelas maestras de **Ross Thomas**: *La oportunidad del chino* y su secuela *Allá afuera*, y me gasté cinco euros.

Pasé a la Central para recoger la nueva novela de **Raúl Argemí** sobre el fantasma de Ringo Bonavena que me contó en la Semana Negra hace un año y que me interesaba mucho, conseguí la novela a cuatro manos de **Marín** y **Aguilera** (conocidos en la Semana Negra por las lenguas viperinas como Pili y Mili, a causa de una desafortunada



intervención en un karaoke hace años), siguiendo recomendaciones compré la novela de **Carlos Salem**, cuyo desparpajo me parece genial y de pasada me llevé otra copia de *Moravia* de **Marcelo Luján** para regalar en México.

En una librería cuyo nombre no registro me hice con un ejemplar de la última novela de **Peter Berling** para llevarle a **Monteverde** en México.

Pasé a Mitago, donde no me fallan con los libros de ciencia ficción y fantasía y aparté la primera novela de **Ken MacLeod** que llegará el lunes.

Recalé en la librería de **Rocío**, Nove-no Arte, que viene desde Avilés con los mejores cómics, para ponerme al día.

Ya llevaba dos bolsas y sin embargo me di un largo paseo visual por las ofertas de Magazine.

Y ya de postre logré hacerme con las láminas en carpeta de **Castells Ricard**, el dibujante más importa de su generación es sencillamente magistral. Le debíamos este homenaje.

A partir de este momento la guerra es contra el exceso de equipaje en los vuelos de Iberia, pero con la técnica de llevar una bolsa de mano que pesa más que la maleta y que puede volverte tullido si hay cambios de aeropuerto, venceremos de nuevo.

PIT II



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

Coca-Cola®

PROGRAMA DOMINGO 8

- 11:00** Inicio de la distribución gratuita del número 3 de A Quemarropa.
- 17:00** Apertura del recinto de la SN: Feria del Libro. Atracciones de feria. Terrazas. Música en el recinto y Mercadillo interétnico.
- Apertura de exposiciones:
- Cómic e ilustración: *RICARD CASTELLS 10 años después.*
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE CRIMINOLOGÍA.
- Fotoperiodismo: *SIRIA REVOLUCIÓN ENSANGRENTADA.*
 Fotoperiodismo: *APUNTES A LA CUESTIÓN SOCIAL EN ESPAÑA.*
- 17:00** Mesa redonda: *Las mujeres nos jugamos mucho con los recortes sociales.* Con **Dulce Gallego, M^a José Capellín, Queli Fueyo y Gema Coria** (Carpa del Encuentro).
- 18:00** Presentación de *Historia de una gárgola*, de **Milo J. Krmpotic**. Con **Miguel Barreiro**. (Espacio AQ).
- 18:00** Presentación de *Sin entrañas*, de **Maruja Torres**. Con **Cristina Macía** (Carpa del Encuentro).
- 18:30** Presentación de *La zona*, de **Juan Miguel Aguilera**. Con **Rafael Marín**. (Espacio AQ).
- 19:00** Charlando con **Manuel Blanco Chivite**. Con **Miguel Urbán**. (Carpa del Encuentro).
- 19:00** Presentación de *Estudio en esmeralda*, de **Alberto López Aroca**. Con **Cristina Macía** (Espacio AQ).
- 19:30** Presentación de *Los hijos del tiempo*, de **Ana Colchero**. Con **Juan Miguel Aguilera** (Espacio AQ).
- 20:00** Charlando con **Ken MacLeod**. Con **Cristina Macía** (Carpa del Encuentro).
- 20:00** Presentación de *2022, La guerra del gallo*, de **Juan Guinot**. Con **Rodolfo Martínez**. (Espacio AQ).
- 21:00** **Fernando Marías y Javier Olivares** presentan el proyecto *Prisioneros de Zenda*. (Carpa del Encuentro).
- 21:30** Presentación de la antología *Indian Country*, con **Alfredo Lara, Jesús Palacios y Víctor Guillot**. (Carpa del Encuentro).
- 22:30** Videocine: De aquí y de allá. *La cicatriz de Paulina*. Director: **Manuel Legarda** (Suiza, 2010). Debate posterior. (Espacio AQ).
- 22:30** Concierto en el Escenario Central:

FELPEYU

PROGRAMA PARALELO

- 20:30 Presentación de la colección de novela negra de Garaje Ediciones, en la Librería La Marabunta.
- 21:00 Firma de libros, de **Manuel Blanco Chivite**, en la Librería La Marabunta.



EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Como uno se deje llevar hoy del programa de la SN no va a tener forma humana de salir de las carpas de los debates. Querrá estar en las dos al mismo tiempo. Ya digo, que no habrá forma humana, va a ser tarea de superhéroes.

Pero vamos allá, el que sea buen degustador del material cultural y socialmente más comprometido debe iniciar la tarde a las 17 horas Zulu, en la Carpa del Encuentro, una mesa redonda que bajo el definitorio título de *Las mujeres nos jugamos mucho con los recortes sociales* no deja lugar a la duda de la inminencia del asunto a tratar. Estarán algunas de las líderes asturianas históricas en la defensa de los derechos de la mujer, empezando por nuestra admirada y querida **Dulce María Gallego**, a la que la SN tanto debe de su etapa como concejala de Medio Ambiente en el Ayto. de la ciudad.

En cuanto salga de ese debate me iré al Espacio AQ para ver como mi traidor preferido, **Miguel Barrero**, hace los honores a la nueva novela de **Milo Krmpotic**, la recomendable *Historia de una Gárgola*. A los que tengan el don de la ubicuidad, les recomiendo no faltar a la presentación de la nueva novela de **Maruja Torres**. A las 6 de la tarde en la Carpa del Encuentro. Siempre es muy interesante, y divertido, escuchar a la autora de *Sin entrañas*. De allí iré a mi churrería favorita (¡ay, mi Gloria!) a repostar, y luego me jugaré unos euros en la tómbola de Luis Rafa, *La casina de los muñecos*, que tiene el mayor índice de premios por papeleta jugada en la historia de la SN, hasta donde yo sé.

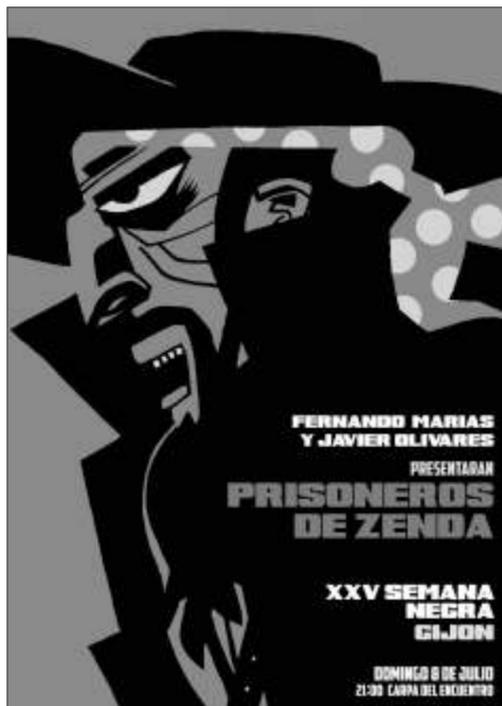
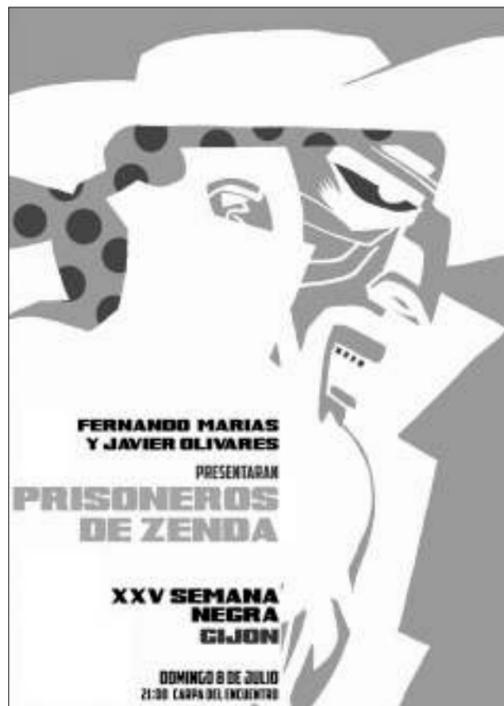
No quiero perderme el mano a mano entre **Marín Trechera y Juanmi Aguilera**, a costa de la novela de este último *La zona*.

Fernando Marías se ha traído a un *partenaire* de lujo, **Javi Olivares**, ilustrador y autor de cómic de primera magnitud europea, para presentar *Prisionero de Zenda*. Al finalizar el acto se van a hinchar a firmar y a hacer dibujitos en los libros, así que recomiendo hagan cola desde bien temprano. Será a las 21 horas en la Carpa del Encuentro.

Nuestro columnista de tantos años, el estratosférico periodista y escritor **Jesús Palacios**, además de firmar las páginas centrales de este AQ de hoy, presentará junto al admirado **Alfredo Lara**, editor de Valdemar, la antología *Indian Country*. Compartirán silla de montar, digo, mesa, con otro periodista cultural de fuste, además de responsable del CICA, **Víctor Guillot**. Allí estaré.

Y después partiré a la busca de otra suculencia gastronómica al puesto Patatas Asadas, donde probaré alguna versión diferente de los nobles productos de este recomendable tenderete de comida, situado junto a la entrada de Mariano Pola, donde están colocadas las más históricas estatuas de cartón de la SN.

Repuesto, tras la ingesta, ocuparé mi butaca para ser espectador de la película *La cicatriz de Paulina*, del director Manuel Legarda, un documento frío y aterrador, en el ciclo de cine *De aquí y de allá*, en el Espacio AQ. Mañana más diversión y Ratón Vacilón. Hasta entonces.



Luis Miguel Piñera y Luis Daza

ESTUVIERON AQUÍ

Legendarios revolucionarios apoyaron con su presencia la lucha de Naval Gijón



Entre dos policías —pero firme, con su sombrero en alto— estuvo el nicaraguense Augusto César Sandino en su visita solidaria a los astilleros de Xixón.